

Saluciones,

*“¿Qué es la vida? Un frenesí.*

*¿Qué es la vida? Una ilusión,*

*Una sombra, una ficción;*

*Y el mayor bien es pequeño*

*Que toda la vida es sueño*

*Y los sueños, sueños son”.*

*“Czym jest życie? Szaleństwem.*

*Czym życie? Iluzji tłem,*

*Snem cieniów, nicości dnem.*

*Cóż szczęście dać może nietrwale,*

*Skoro snem życie jest całe*

*I nawet sny tylko snem!”*

Estos versos luminosos de “La vida es sueño” (*“Życie snem”*), la obra magistral del genial dramaturgo Don Pedro Calderón de la Barca que transcurre en una Polonia brumosa, se han vuelto a hacer realidad aquí y ahora.

Frenesí, una grande ilusión, sombras y ficciones han salpicado el itinerario físico, sentimental y racional, que han recorrido las 24 obras de la exposición que nos place inaugurar hoy.

Un recorrido que va desde Mataró hasta Varsovia. Quizás haríamos mejor en decir, un viaje que nace en las mentes y los corazones de Carmen y Luis Bassat y que desemboca en este edificio grandón, gris, modesto y desacomplejado, la sede del IC en el corazón de Varsovia.

Porque esta muestra, que colgará de estas paredes hasta entrado noviembre y desde mediados del mes de la caída de la hoja hasta enero en la sede hermana -recoleta y coqueta- del IC de Cracovia, es hija de la voluntad de un hombre y de una mujer resueltos y generosos, Carmen y Luis, quienes nos honran con su presencia.

Carmen y Luis entran en la categoría, a la que se refiere Juan Manuel Bonet en su contribución al catálogo, de *“proud possessors”*, si por tales entendemos a los coleccionistas que admiran aprecian y cuidan de los artistas y que se sienten impelidos a compartir la contemplación de sus cuadros con los amigos y el público en general, la humanidad curiosa. *“You are proud to share”*.

No estaríamos, empero, hoy aquí sin la implicación decisiva de tantos. Permítanme reconocer y agradecer la labor de la comisaria de la exposición, Nuria Poch, responsable principal del

montaje de la muestra para el que ha contado con la ayuda inestimable y experta de Noa, artista y nieta de los Bassat.

Hago extensivo nuestro agradecimiento cordial al Museo de Arte de Mataró [y al Alcalde de la Ciudad] [representado por Ramón y Alicia Prujà a quienes damos con agrado la bienvenida con el ruego de que transmitan un saludo muy cordial al alcalde de su ciudad].

Abel Murcia, Director de este Centro y su equipo, son también culpables de un acontecimiento que es primicia mundial, porque es la primera vez que estas obras de maestros, unos consagrados, y otros en plena sazón creativa, se reúnen en una muestra unitaria.

Muy grave es también la culpa de Fernando Vara de Rey, director del IC en Cracovia, cuyos cantos de sirena con voz de barítono terminaron por espolear, si falta hiciera, el empeño polaco de su amigo Luis hasta tornarlo irreversible.

El mecenazgo de Santander y de Rubau Polska han sido asimismo esenciales para que nuestro sueño se hiciera realidad. Gracias.

Tenemos, en fin, el privilegio de disfrutar de una de las exposiciones más destacadas de arte español que haya recalado en Polonia. No me resisto a hacer mía la apelación que al final del drama hace a los circunstantes el príncipe Segismundo, protagonista de *“La vida es sueño”*:

*“Corte ilustre de Polonia*

*Que de admiraciones tantas*

*Sois testigos, atended...”*

Creo, con todo, que el encarecimiento resulta innecesario.

Agradezco su presencia y les deseo que pasen una buena tarde.

Dziękuję bardzo za obecność i miłego wieczor